

*Una promesa
compartida,*

una visión común

por Ali Boussaha
y
Christian Sina Diatta

El OIEA y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África

La Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) es una promesa de los dirigentes africanos de erradicar la pobreza y promover el desarrollo y el crecimiento sostenibles. La NEPAD es un “nuevo marco de interacción con el resto del mundo, incluidos los países industrializados y las organizaciones multilaterales”. El programa se asienta en las prioridades y planes de desarrollo regionales, y su ejecución, a cargo de los propios africanos, se basa en la identificación con la labor por realizar.

Como organización del sistema de las Naciones Unidas, el OIEA apoya firmemente las prioridades establecidas en la Declaración del Milenio y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África. En calidad de organismo técnico, el OIEA pone a disposición sus reconocidos conocimientos técnicos y competencia fundamentales en apoyo de los objetivos de la NEPAD. La finalidad que se persigue es afianzar el fomento de la capacidad institucional en la ciencia y la tecnología nucleares, así como promover la aplicación sostenible de las técnicas nucleares en pro del desarrollo económico y social.

Treinta y cuatro países africanos son miembros del OIEA. El Organismo les presta apoyo, en el marco de su programa de cooperación técnica, mediante el envío de expertos, el ofrecimiento de oportunidades de capacitación y la dotación de equipo en las esferas prioritarias determinadas por los propios países.

Para muchos Estados Miembros africanos, satisfacer las necesidades humanas básicas mediante la aplicación de las estrategias de reducción de la pobreza sigue siendo la prioridad máxima en los planes nacionales de desarrollo y respecto de los programas internacionales de cooperación. En el contexto del

desarrollo sostenible, se presta especial atención a aumentar la contribución de las técnicas isotópicas y nucleares en las principales esferas de importancia económica y social y a promover la cooperación regional en campos conexos de la ciencia y la tecnología nucleares. En cuanto asociado para el desarrollo, el Organismo ha promovido y realizado programas de apoyo a los esfuerzos de los países africanos por abordar las cuestiones de desarrollo prioritarias, en particular en los ámbitos de la atención sanitaria, la alimentación y la agricultura y el desarrollo de los recursos hídricos.

El mecanismo de cooperación técnica del OIEA incluye el apoyo al Acuerdo de Cooperación Regional en África para la investigación, el desarrollo y la capacitación en materia de ciencias y tecnología nucleares (AFRA), del que actualmente son miembros 30 países africanos. Para 2005–2006, el OIEA ha asignado a África más de 37 millones de dólares de su Fondo de Cooperación Técnica (FCT), de los cuales 12,5 millones se reservan para apoyar proyectos de cooperación regional.

En total, los Estados Miembros del AFRA habilitaron ocho centros regionales designados para ayudar a promover la aplicación de las técnicas nucleares con fines pacíficos. Dichos centros orientan su labor hacia las técnicas no destructivas, la fitotecnia por mutaciones y la biotecnología, la radioncología y la física médica, la gestión de los desechos radiactivos, el tratamiento por irradiación y el mantenimiento del equipo científico. Mejorar la capacidad de las instituciones nucleares nacionales así como las aptitudes de gestión de los administradores, las instancias decisorias y los científicos africanos en todos los niveles de responsabilidad es una de las más altas prioridades del programa del AFRA. Se presta especial atención a las actividades orientadas a los servicios

que pueden generar ingresos y contribuir a la sostenibilidad de las instituciones científicas y técnicas. En diversas esferas la cooperación regional se promueve mediante la creación de redes para aumentar los efectos y favorecer los objetivos de la autosuficiencia y de la sostenibilidad a largo plazo en el continente.

Eliminar las plagas:

La agricultura y la seguridad alimentaría

La labor del OIEA en África en apoyo a las prioridades estratégicas de la NEPAD relativas a la agricultura y el acceso al mercado está dirigida a alcanzar los objetivos de mitigación de la pobreza y de la seguridad alimentaría. La asistencia se relaciona fundamentalmente con la aplicación de radiaciones y de isótopos en la lucha contra las plagas, con especial insistencia en la erradicación de la mosca tsetsé, y en el mejoramiento de la producción de cultivos y el aumento de la productividad pecuaria mediante un mejor control de las enfermedades, la inseminación artificial y los suplementos de piensos. En cuanto a la financiación de proyectos, el sector de la alimentación y la agricultura recibió el 20,8% de los recursos del FCT en el marco del programa de cooperación técnica para 2005–2006.

Entre los numerosos proyectos especificados por los países africanos, el OIEA apoya activamente la iniciativa de la Unión Africana (UA) para ejecutar y coordinar la Campaña panafricana de erradicación de la mosca tsetsé y la tripanosomiasis (PATTEC), iniciada en octubre de 2001 en Uagadugú (Burkina Faso). El objetivo es liberar al África subsahariana de uno de los grandes obstáculos persistentes al desarrollo sostenible. En el África subsahariana hay 37 países infestados por la mosca tsetsé, 32 de los cuales figuran entre los 42 países pobres muy endeudados del mundo.



El Organismo contribuye directamente sobre el terreno a la ejecución del Plan de Acción de la PATTEC apoyando actividades en varios países. Dicho apoyo se centra en la transferencia de la técnica de los insectos estériles (TIE) en el contexto de la lucha integrada contra las plagas a nivel de zona a fin de contribuir a la creación de zonas libres de la mosca tsetsé en determinadas partes de los Estados Miembros africanos.

Se ha prestado asistencia para el establecimiento o mejora de instalaciones de cría de la mosca tsetsé en Burkina Faso, Etiopía y la República Unida de Tanzania; la suelta experimental de moscas estériles en Malí; la creación de un sistema de registro, notificación y gestión normalizado de las operaciones sobre el terreno; la recopilación de datos de referencia entomológicos y veterinarios en las zonas objetivo; y la realización de estudios genéticos de las poblaciones de mosca tsetsé. En el marco del programa para 2005–2006, el Organismo continuará prestando apoyo mediante proyectos nacionales a las actividades relacionadas con la PATTEC en Botswana, Burkina Faso, Etiopía, Kenya, Malí, la República Unida de Tanzania, Senegal, Sudáfrica y Uganda. Como parte de un proyecto regional, se prestará apoyo a actividades pertinentes de los Estados Miembros en forma de sensibilización, planificación técnica, capacitación y fomento de la capacidad institucional.

La labor del OIEA en África en apoyo a las prioridades estratégicas de la NEPAD relativas a la agricultura y el acceso al mercado está dirigida a alcanzar los objetivos de mitigación de la pobreza y de la seguridad alimentaría.

La sanidad y productividad pecuarias constituyen una esfera especial que se centra en el desarrollo de la capacidad regional para la producción y distribución de estuches de diagnóstico esenciales. El programa de cooperación técnica del OIEA ha desempeñado un papel clave a este respecto con apoyo técnico y servicios auxiliares del Laboratorio Internacional de Biología Molecular de la Universidad de California, Davis. La colaboración se tradujo en la transferencia de tecnología a África para la producción, mediante técnicas de biología molecular avanzadas, de pruebas de inmunosorción enzimática indirectas (iELISA) a fin de detectar la presencia de los anticuerpos del virus de la peste bovina en el ganado. La sensibilidad del equipo permite distinguir los animales vacunados de los infectados, lo cual es indispensable para los estudios epidemiológicos y para prevenir la propagación de la peste bovina, y al mismo tiempo permite la venta y exportación de animales vacunados a las regiones libres de la enfermedad. En enero de 2004, la Oficina Internacional de Epizootias aceptó la iELISA para la detección de la peste bovina como prueba de vigilancia serológica.

El Organismo también participa en la lucha contra la desertificación. Uno de los proyectos abarca la región del Sahel del África occidental (Burkina Faso, Malí, Níger y el Senegal). El objetivo principal es ayudar a intensificar la producción sostenible de alimentos en las zonas de secano, y al mismo tiempo luchar contra la desertificación.

Otras actividades se relacionan con la producción agrícola. Se han desarrollado y difundido algunas variedades mejoradas de cultivos. La asistencia del OIEA seguirá apoyando la labor

de desarrollo de cultivos de alto rendimiento y resistentes a la sequía y de rehabilitación de las tierras salinas. Una parte considerable del programa se refiere al uso de la biotecnología combinada con la fitotecnia de las mutaciones, especialmente para mejorar los cultivos tradicionales abandonados que normalmente proporcionan gran parte de las proteínas a la población rural.

Mejores perspectivas para la atención médica

En cuanto al financiamiento de los proyectos, más del 27% de los recursos del FCT asignados a África para 2005–2006 se destinaron a la salud humana. El programa de salud humana del OIEA en la región se centra en el uso de las radiaciones y los isótopos para la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de enfermedades, y además presta asistencia a las contrapartes en el mantenimiento del equipo médico y el establecimiento de redes que utilizan las tecnologías más recientes de la información y las comunicaciones.

El OIEA centra su labor en el tratamiento del cáncer, la medicina nuclear para las investigaciones in vivo e in vitro y la nutrición humana. En los últimos años, se han creado en África más de 30 centros de medicina nuclear y cinco de radioterapia y se han mejorado por lo menos otros 40 servicios hospitalarios de radioterapia.

Recientemente se han adoptado medidas especiales contra algunas amenazas graves para la salud. El OIEA, por ejemplo, está ayudando a varios países subsaharianos a mejorar la capacidad de los centros de derivación nacionales para diagnosticar la resistencia a los medicamentos en los casos de malaria y tuberculosis.



Uno de los problemas más importantes es la pandemia de VIH/SIDA. Al igual que otros asociados africanos para el desarrollo y las organizaciones multilaterales competentes, el OIEA está firmemente resuelto a contribuir a los esfuerzos internacionales para combatir este flagelo que no cesa de propagarse. Un importante proyecto regional se centra en la creación de la capacidad técnica y los recursos humanos necesarios para que África pueda emprender un programa de investigación y ensayo de vacunas que responda a sus necesidades y requisitos. Se espera que la participación del OIEA en la iniciativa mundial

para hacer frente al azote del VIH/SIDA genere una capacidad institucional, operacional y técnica que contribuya a la labor del ONUSIDA y su red.

Uno de los problemas más importantes es la pandemia de VIH/SIDA. Al igual que otros asociados africanos para el desarrollo y las organizaciones multilaterales competentes, el OIEA está firmemente resuelto a contribuir a los esfuerzos internacionales para combatir este flagelo que no cesa de propagarse.

El VIH/SIDA y la malnutrición van a menudo aparejados, a nivel de las personas y de la sociedad. El mal estado nutricional aumenta el riesgo de infección y el avance de la enfermedad. Otro proyecto regional del OIEA tiene por objeto reducir todas las formas de malnutrición entre los grupos más vulnerables, incluidas las personas infectadas por el VIH/SIDA, mediante el uso de isótopos estables en la evaluación y vigilancia de los programas y proyectos de intervención nutricional. Además, un nuevo programa quinquenal del AFRA se centrará fundamentalmente en el tratamiento de los cánceres más comunes, en particular los relacionados con el VIH.

El agua y la energía: Dos necesidades que van de la mano

La gestión racional de los recursos hídricos es uno de los grandes objetivos del desarrollo sostenible y reviste una importancia crucial en las regiones aquejadas por una marcada escasez de agua.

La intensa asistencia prestada en los años pasados ha ayudado a la mayoría de los Estados Miembros africanos a conocer mejor y a estimar de manera cuantificada sus recursos de aguas subterráneas y de superficie, lo que ha contribuido a formular y aplicar estrategias nacionales para la explotación y gestión de esos recursos y a aumentar la seguridad de las represas y los embalses artificiales.

Se ha intensificado la labor de sensibilización de las autoridades nacionales acerca de las técnicas de hidrología isotópica, y el programa apoyado por el OIEA ha logrado desarrollar la capacidad local y tener un efecto tangible en los países participantes. El programa de cooperación técnica para 2005–2006 incluye más de 20 proyectos nacionales y regionales. Se continuará prestando especial atención a la contribución de las técnicas de hidrología isotópica para resolver problemas prácticos relacionados con la gestión de los recursos hídricos en acuíferos compartidos.

La energía es indispensable para el desarrollo sostenible. La NEPAD reconoce que el acceso limitado a los servicios



que ofrece la energía moderna representa un gran obstáculo para el desarrollo social y dificulta la lucha contra la pobreza. Los países de la región necesitan fortalecer su capacidad de gestión del desarrollo del sector energético para promover el aprovechamiento sostenible de los recursos nacionales, aumentar el acceso a unos servicios energéticos asequibles y de esa manera impulsar el crecimiento económico y mejorar las condiciones de vida de la población a largo plazo.

El OIEA presta asistencia a 14 países africanos con el objetivo de transferir metodologías e instrumentos que permitan la previsión de la demanda energética, la planificación integrada de la energía y la adopción de sistemas de electricidad de costo mínimo. La asistencia en el sector energético responde a los programas a corto plazo de la NEPAD. Existen posibilidades de establecer vínculos con los proyectos energéticos de la NEPAD, que incluyen estudios de interconexiones subregionales y sistemas de energía y apoyo al fomento de la capacidad. La mayor integración entre la labor del OIEA y los proyectos de la NEPAD contribuiría al fomento de la capacidad y facilitaría la creación de redes a nivel regional, así como la cooperación entre los especialistas en sistemas energéticos.

El OIEA y la NEPAD en el futuro

En esas y otras esferas, el OIEA sigue empeñado en apoyar a la NEPAD y los esfuerzos por responder a los principales desafíos del desarrollo en la región de África. Las actividades futuras del OIEA fortalecerán aún más el respaldo a los planes gubernamentales y las iniciativas regionales encaminadas a mejorar la atención sanitaria, la alimentación y la agricultura, el aprovechamiento de los recursos hídricos, la lucha contra las plagas y su erradicación, la lucha contra las enfermedades del ganado y los cultivos, y la gestión de los recursos naturales en el contexto del desarrollo sostenible.

A este respecto, el apoyo al fomento de la capacidad institucional mediante el desarrollo de los recursos humanos y la Cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) continuará recibiendo especial atención a fin de responder a los principales desafíos del desarrollo en la región de África, en consonancia con las prioridades definidas por la NEPAD y los Estados Miembros. Un nuevo proyecto regional tendrá

como objetivo incorporar y fortalecer la enseñanza de técnicas nucleares que abordan importantes problemas del desarrollo en los planes de estudios de las instituciones de enseñanza superior, especialmente en los países menos adelantados (PMA). Además, el OIEA está ayudando a los países africanos a cerrar la brecha digital. Para ello se hace hincapié en la ampliación del acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y su uso, y en la creación de “telecentros”. Se han abierto nuevos “telecentros” de TIC en cuatro países, se adiestró a unos 50 especialistas en metodología y pedagogía y se elaboraron nuevos materiales didácticos.

La promoción y el desarrollo de las técnicas nucleares para el desarrollo socioeconómico exigen una infraestructura de seguridad radiológica adecuada a fin de proteger a los que trabajan con radiaciones ionizantes, al público en general y al medio ambiente contra los peligros asociados con el uso indebido de las radiaciones. Se están adoptando importantes medidas para mejorar la infraestructura de protección radiológica en todos los Estados Miembros africanos. Entre ellas cabe citar el establecimiento de un marco reglamentario y la aplicación de legislaciones y reglamentaciones, así como la prestación de asistencia especial para el acondicionamiento y disposición final seguros de las fuentes radiactivas.

Los desafíos de la NEPAD y los Objetivos de Desarrollo del Milenio exigen una mejor coordinación, enfoques más coherentes y una mayor sinergia entre los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en África.

Los desafíos de la NEPAD y los Objetivos de Desarrollo del Milenio exigen una mejor coordinación, enfoques más coherentes y una mayor sinergia entre los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en África. El OIEA tiene especial interés en forjar vínculos de colaboración activa con otros organismos del sistema, sobre todo en esferas relacionadas con la satisfacción de necesidades humanas básicas tales como la lucha contra las enfermedades humanas transmisibles (VIH/SIDA, malaria, tuberculosis), el aprovechamiento de los recursos hídricos y la ordenación de la tierra. Es de esperar que en los meses y años venideros, los países africanos reciban más apoyo en su labor por reducir la pobreza y promover el desarrollo sostenible.

Ali Boussaha es el Jefe de la Sección de África del Departamento de Cooperación Técnica del OIEA. Correo-e: a.boussaha@iaea.org

Christian Sina Diatta es el Ministro de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, República del Senegal. Puede obtenerse más información sobre la NEPAD en:

www.nepad.org